

MOISHE POSTONE, *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, Marcial Pons, colección Politopías, Madrid, 2006. 530 páginas. Edición a cargo de Jorge García López y Alberto Riesco Sanz, introducción de Jorge García López.

MOISHE POSTONE, *Marx Reloaded. Repensar la teoría crítica del capitalismo*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2007. 204 páginas. Prefacio y selección de textos de Alberto Riesco Sanz y Jorge García López.

Desde sus orígenes, la teoría sociológica se ha preguntado por los procesos de transformación de las sociedades. Al observar el presente y sus condiciones de posibilidad, también ha intentado explicar la lógica subyacente a las transformaciones y proyectar hacia el futuro el sentido del cambio social. Las teorías de la modernización, del desarrollo del capitalismo o del proceso de racionalización eran paradigmas en los cuales la historia tenía una dirección. En ocasiones, ese sentido era transhistórico, como en los determinismos tecnológicos, y en otras estaba anclado en la configuración histórica específica de la modernidad. Sin embargo, estos programas fuertes de la sociología perdieron preponderancia desde finales de la década de 1970, cuando los sociólogos se encontraron con que, como decían Marx y Engels en 1848, “las más sólidas de sus certidumbres se desvanecían en el aire”. Entonces, muchos puntos de referencia de las teorías de la modernidad, del pacto fordista a la rigidez de las estructuras de clase, del camino hacia el socialismo a la inevitable secularización de las sociedades, entraron en crisis, acompañando las transformaciones del capitalismo mundial. Las ciencias sociales no salieron indemnes de la prueba empírica, y esa transformación se vio acompañada por una tendencia a abandonar las grandes explicaciones estructura-

les. Hubo una explosión de campos de estudio especializados y de nuevos paradigmas y, mientras unos abrazaban la microeconomía, la elección racional o el análisis de redes sociales —sustituyendo la comprensión de las lógicas del cambio social por una catalogación de las consecuencias no intencionales de la acción— otros partían hacia la búsqueda del sujeto, haciendo de su experiencia fragmentada el grado cero de la reflexión sociológica. De este modo, las ciencias sociales, aunque se sofisticaban técnicamente, abandonaban la pretensión de un conocimiento fuerte, predictivo, que diese cuenta de las grandes transformaciones históricas más allá de la conciencia y de la actividad inmediata de los humanos.

Moishe Postone, profesor de la Universidad de Chicago, parte de esta situación y pretende refundar el programa fuerte de la sociología proponiendo una relectura de los escritos de madurez de Karl Marx. Las dos obras de Postone recientemente traducidas al castellano, *Tiempo, trabajo y dominación social* y *Marx reloaded*, son trabajos complementarios que reúnen lo fundamental de la reflexión sobre el capitalismo elaborada por el autor durante los últimos veinte años. Se trata de un trabajo que se inscribe en la tradición de la Teoría Crítica y que parte de la premisa de que sólo desde un conocimiento fundamentado

de los principios dinámicos y de las contradicciones intrínsecas de la sociedad moderna puede proponerse una acción política emancipadora. Considera que desde una filosofía transhistórica no puede fundarse esa acción política, sino desde una comprensión de las potencialidades inherentes de liberación inscritas en la sociedad moderna y del estudio de los mecanismos estructurales que impiden que ese potencial se realice.

El título *Marx reloaded* remite a una apuesta por recuperar la capacidad heurística de la obra de Marx, en especial de *El Capital*, para lo cual el autor propone que la Teoría Crítica se libere de las tradiciones interpretativas heredadas de lo que llama “el marxismo tradicional”. En términos generales, Postone propone que ese marxismo impuso una lectura de los temas, problemas y soluciones fundamentales de la obra de Marx que reificó sus elementos, los aproximó a una comprensión ricardiana de la economía política y proudhoniana de las contradicciones sociales, haciendo perder a la obra de Marx su capacidad explicativa distintiva. Según Postone, *El Capital* no es un tratado de economía política crítica; y reprocha a la tradición marxista haber hecho énfasis analítico en las categorías de propiedad privada y mercado como ejes definitorios del capitalismo, reduciendo el problema del socialismo al de una distribución justa del producto social.

Para Postone, la obra madura de Marx es una construcción intelectual más ambiciosa, de la que sólo puede captarse su alcance si se tiene en cuenta el carácter estrictamente histórico del capitalismo y de las categorías con las que puede comprenderse su dinámica intrínseca.

Además, frente a las lecturas políticas que sitúan la conquista de la libertad respecto a las constricciones de la estructura económica en el desarrollo de uno de los polos del capitalismo, la clase obrera, —lo que supone interpretar el marxismo como una *crítica del capital* desde el punto de vista del trabajo— Postone propone que la lectura emancipatoria que permiten las categorías del Marx maduro remiten a una *crítica del trabajo* en el capitalismo. Para Postone, el capitalismo es una forma de interdependencia social históricamente constituida que a los actores les aparece como una objetividad, una interdependencia mediada por el trabajo. Desde su perspectiva, y esto es algo en lo que hacen mucho hincapié las trabajadas introducciones de Jorge García y Alberto Riesco a cada uno de los volúmenes, las tradiciones sociológicas han tendido a comprender el trabajo como una relación transhistórica entre el hombre y la naturaleza. Sin embargo, Marx historiza el trabajo y convierte la categoría de trabajo abstracto —como sustancia del valor— en algo peculiar del capitalismo y en la relación social fundamental de su dinámica de conjunto.

Los cinco ensayos recogidos en *Marx Reloaded* comparten una misma estructura. A lo largo del libro Postone discute parte de la obra de Jacques Derrida (*Espectros de Marx*), de Gregory Lukàcs (*La cosificación y la conciencia del proletariado*), de Daniel Bell (*La sociedad postindustrial*), de Ernst Mandel (*El capitalismo tardío*) y de la escuela de Frankfurt, en especial centrándose en los estudios de Friederich Pollock sobre el llamado capitalismo de Estado. Con cada uno de los trabajos realiza una operación similar, aunque con las variaciones necesarias para la especifici-

dad de cada autor: primero dibuja el contexto político y económico en el que escribieron y analiza de qué modo su análisis de las tendencias de cambio social que encontraban en su presente les hizo criticar algunos elementos de la comprensión marxista tradicional de la sociedad capitalista. A continuación, Postone coloca la lupa en sus esfuerzos por superar los límites de ese marxismo y evalúa su pertinencia. Después, analiza en qué medida cada una de estas correcciones y superaciones del marxismo tradicional sigue anclada en algunos presupuestos de ese marxismo tradicional (en especial en considerar que la propiedad privada y el mercado son las principales instituciones del capitalismo) y, finalmente, propone una relectura de las intuiciones válidas de estos autores engarzada con su propia relectura categorial del Marx maduro.

El resultado del trabajo es brillante. Aunque, por tratarse de una colección de ensayos, el abordaje de algunos temas es reiterativo, Postone consigue reconstruir la coyuntura histórica en la que se desarrolló el esfuerzo interpretativo de cada uno de los autores con los que discute, ofreciendo un análisis agudo de cómo la atención coyuntural de determinados temas invitaba a un replanteamiento de la comprensión tradicional de las dinámicas fundamentales de la sociedad moderna. Del mismo

modo, explica los límites de esos replanteamientos e intenta integrarlos en una lectura más comprensiva.

Lo más insatisfactorio de ambos libros es que Postone presenta el resultado de las diferentes discusiones como un rearme para dar inicio a un desarrollo ulterior de la Teoría Crítica, pero sin emprenderlo. Los objetivos de ese desarrollo ulterior son prometedores: “abrir el espacio para un análisis de la transformación estructural fundamentado en los tipos de práctica históricamente específicos...que relacione estructura y práctica de manera sistemática, explicando las estructuras en relación con la especificidad de determinados tipos de práctica...que fundamente teóricamente la dinámica histórica de la sociedad moderna y dilucide su carácter no lineal”; pero ese desarrollo apenas se esboza y su eco a lo largo de las páginas se convierte en una eterna promesa. No obstante, el trabajo de Postone sí ofrece suficientes pistas y argumentos para obligar a reflexionar sobre la calidad científica de los trabajos que reifican categorías como *trabajo* o *identidad*, y cimenta las bases de una práctica de la investigación social más atenta a la articulación entre las transformaciones puntuales del mundo de la vida y las lógicas de conjunto del cambio social.

DIEGO PALACIOS CEREZALES